

CARTA ARQUEOLOGICA DEL CONCEJO DE GOZON

Bernardino Díaz Nosty, Gerardo Sierra Piedra

1. LOCALIZACION Y LIMITES ADMINISTRATIVOS

El concejo asturiano de Gozón se sitúa entre los 43°38'26" y 43°33'12" de latitud N. y entre 2°15'35" y los 2°05'10" de longitud W., respecto al meridiano de Madrid, teniendo una extensión de 78,6 kilómetros cuadrados. Se sitúa en el extremo más septentrional del Macizo Asturiano, que es a su vez un pequeño fragmento del viejo macizo hespérico (Muñoz, 1982, pp. 15). Se localizan en él tanto materiales mesozoicos como paleozoicos, siendo dominantes estos últimos y separados ambos por fallas. Toda la zona de Peñas se constituye como el extremo norte de la región de pliegues y mantos que se halla entre el antiforme del Narcea y la Cuenca Carbónifera Central. El elemento dominante en el relieve es la rasa, es decir una superficie de abrasión marina modelada durante las transgresiones eustáticas cuaternarias.

2. BREVE HISTORIA DE LA INVESTIGACION

Las primeras referencias bibliográficas relacionadas con la arqueología del concejo de Gozón son las notas que Martínez Marina redacta a finales del siglo XVIII sobre la lápida de San Jorge de Heres (Martínez Marina, Mrss. R. A. Leg. 106/1). Desde mediados del siglo XIX con la obra de Madoz, se suceden las citas sobre los monumentos románicos del concejo: C. Miguel Vigil, Bellmunt y Canella, Aurelio del Llano, etc. En los años cincuenta José Manuel González confecciona su catálogo de los castros asturianos (González, 1976, pp. 110) incluyendo tres en Gozón. A partir de mediados de los años sesenta se multiplican las investigaciones sobre el Paleolítico: Jordá, González, Pérez Pérez, Clark y Rodríguez Asensio, quien realiza las primeras excavaciones arqueológicas en Bañugues. Por último, Vidal de la Madrid realiza un extenso estudio de las iglesias románicas del municipio, que publica en 1988.

3. ANALISIS CRONOLOGICO CULTURAL

El inicio del poblamiento en Gozón acontece durante el Paleolítico Inferior. A este momento pertenecen buen número de útiles y restos líticos que han sido localizados en todo el concejo y fundamentalmente en la costa. Contamos así con una serie de yacimientos, por lo general al aire libre, que salvo en algunos casos como Bañugues carecen de un contexto estratigráfico. Se han contabilizado un total de once yacimientos cuyos hallazgos se correspon-

den con tipos instrumentales inferopaleolíticos, de ellos, tres han sido localizados durante las labores de prospección.

Para Rodríguez Asensio los yacimientos de Bañugues, Punta Segareo, Tenrero y Antromero se inscriben en el Achelense Superior, mientras que el de Cabo Peñas se dataría en el Achelense Medio Primitivo. Nieva, Punta de la Vaca y Moniello son yacimientos cuya datación es más confusa incluyéndose de una manera general en el Achelense Medio y Superior (Rodríguez Asensio, 1983, pp. 150-163). Al mismo tiempo hemos documentado tres nuevos yacimientos, todos ellos ubicados en el ámbito costero. El Sillón (Bañugues) donde se localizaron en superficie dos cantos trabajados en cuarcita, un canto de talla unifacial en Llumeres, así como restos de talla en un sector inédito del Cabo Peñas. Los yacimientos que vienen definidos por la presencia de cantos trabajados plantean una difícil datación si tenemos en cuenta que dicho grupo no puede definir ninguna cultura determinada (Rodríguez Asensio, 1983, pp. 159), puesto que estos cantos están presentes tanto en los yacimientos más antiguos como en algunos del Musteriense y del Paleolítico Superior.

Gozón cuenta con tres yacimientos cuya valoración cultural puede atribuirse al Paleolítico Medio y más concretamente al Musteriense de Tradición Achelense: Tenrero, Antromero y Moniello (Blas Cortina y Fernández Tresguerres, 1989, pp. 31). A esta serie podemos añadir el yacimiento inédito de Punta de la Vaca.

Seis son los lugares donde se localizaron picos asturien- ses: Bañugues, L'Atalaya (Nieva), playa de Aramar, Punta Segareo, Cabo de Peñas y playa de Cabra Muerta, siendo éste el único yacimiento inédito. Todos los picos fueron recuperados en superficie, excepto los de Bañugues que se rescataron en el transcurso de excavaciones arqueológicas (Blas Cortina y Fernández Tresguerres, 1989, pp. 93).

La única referencia al fenómeno megalítico son las diferentes estructuras tumulares que tienen una distribución litoral, dada su proximidad a la línea de costa. Se trata de seis túmulos, todos ellos inéditos, en malas condiciones de conservación, de modestas dimensiones y sin resto alguno de cámara ortostática.

La cultura castreña está representada por cuatro castros costeros (González, 1976, pp. 110 y Camino, 1986). El Castiello y el Cuerno se localizan en cabos costeros en cuyo istmo se dispone el aparato defensivo (fosos y parapetos). Los Garabetales y el Cantu la Figal se ubican sobre un promontorio que domina el acantilado, estando su parte más accesible protegida por fosos. En el Castiello (Podes) se recogieron en superficie algunas escorias, un fragmento de borde de crisol, un fragmento de terra sigillata hispánica



Fig. 1.—Abside de la iglesia de San Jorge de Manzaneda.

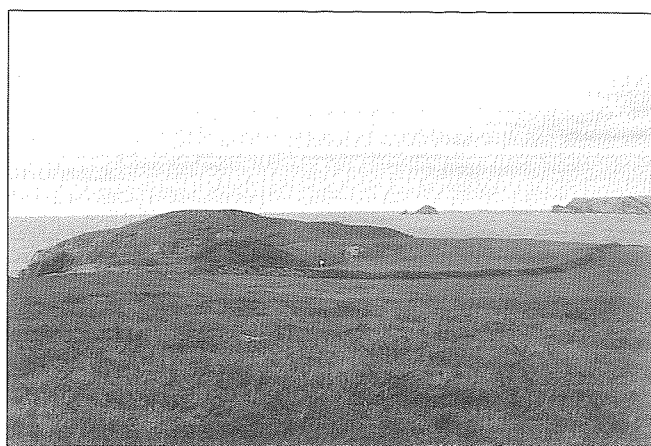


Fig. 2.—El Castiello (San Martín de Podes).

(Drag/15-17), otros fragmentos cerámicos y una hebilla anular en omega bronceína (pendiente de restauración), con un aro de sección romboidal en disminución que termina en dos peritas, conservando también la aguja de una sola pieza formada por un vástago y un arco de fijación. Presenta decoración en las cuatro facetas del aro a base de finísimos semicírculos o ángulos incisos. El paralelo formal más próximo a la hebilla del Castiello lo encontramos en la hebilla anular de sección romboidal del castro de Larón (Maya y De Blas, 1983, pp. 15). Por contra la decoración se asemeja a la representada en las hebillas procedentes de los Castros de Lastra (Alava) (Saenz, 1986-87, pp. 289-296).

La ocupación durante la romanización de este castro viene avalada por la forma Drag/15-17, pero esta circunstancia no excluye la posibilidad de una ocupación anterior, como se desprendería de la cronología de las hebillas de Lastra (siglo I a. C.). Este planteamiento se hace con todas las reservas que aconseja la naturaleza metálica del objeto, las circunstancias de su descubrimiento (sin contexto estratigráfico) y la controversia en cuanto al amplio margen cronológico de este tipo de hebillas (Maya, 1988, pp. 106).

También de época romana se cita el hallazgo de ladrillos romanos en La Ren, una lápida romana, hoy desaparecida, en San Jorge de Heres (González Posada, 1801, Leg/105) y un triente suevo en L'Atalaya (Diego Santos, 1978, pp. 247), único testigo que nos ha llegado de un tesorillo u ocultación monetaria, fenómeno característico del Bajo Imperio. Este hallazgo, sirve de enlace entre los últimos momentos de la presencia romana y la época medie-

val, al carecer de noticias relacionadas con la época visigoda. Debemos reseñar que el triente fue localizado a 400 metros del Faro de Nieva (Gozón), no en San Juan de Nieva (Avilés) como se suele citar en la bibliografía.

En el Aguión se localizaron dos *catillus* de granito y una barrotera y en la playa de la Rivera otro *catillus*. Mención especial merece el yacimiento minero de Llumeres, que José Luis Maya cita en Carreño, como lugar de extracción de mineral de hierro (hematita) utilizada por los habitantes de la Campa Torres (Maya, 1990, pp. 197-198).

Algunos fragmentos de *sigillata*, *tegula*, estucos, así como la presencia de restos de cimentación en la margen izquierda de la ensenada de Bañugues, pueden darnos indicios de la existencia de un hábitat de época romana en dicho lugar, presumiblemente una villa. Además, la documentación de tumbas de lajas asomando en el corte de la terraza de Bañugues, asociadas a restos óseos y ciertas cerámicas de aspecto altomedieval, nos indican la existencia de una necrópolis medieval. El fenómeno de asociación entre enterramientos altomedievales y *villae* tardorromanas no es nuevo, como se observa en el yacimiento de Veranes (Olmo, 1990, pp. 181). Los vestigios que se conservan de época medieval son los restos de varias torres y las iglesias románicas. Se conocían tres torres, una de ellas reconstruida (Manzaneda), otra en estado ruinoso (Ferrero) y la de los Pola (Luanco), de la que sólo se tiene constancia documental. Las labores de prospección se tradujeron en la localización de otros tres yacimientos de este tipo, se trata de lugares donde hemos registrado la presencia de huellas de cimentación que se relacionan posiblemente con fortificaciones medievales: la "Casa la Torre" en Podes,

Cabo de la Narvata y el espolón costero llamado "Tierra de Moros".

Las iglesias románicas del concejo que conservan buena parte de su fábrica primitiva son las de Sta. Eulalia de Nembro, S. Jorge de Manzaneda y Sta. Dorotea de Susacasa, cuya cronología va desde la segunda mitad del siglo XII - inicios del siglo XIII a principios del XIV. Por lo general se trata de iglesias de pequeño tamaño y constan de una sola nave y cubierta con madera (De la Madrid, 1988, pp. 97). La iglesia de S. Jorge de Heres fue destruida en este siglo y reconstruida con influencias populares e historicistas.

Especial atención merece la ventana prerrománica de Bañugues de la que tenemos noticia a través de una fotografía del Archivo Mass de Barcelona.

BIBLIOGRAFIA

- BLAS CORTINA, M. A. y FERNANDEZ TRESGUERRES, J. (1989): *Historia primitiva en Asturias. De los cazadores recolectores a los primeros metalúrgicos*, Silverio Cañada ed., Gijón.
- CAMINO MAYOR, J. (1986): *Los castros marítimos en Asturias*, Memoria de licenciatura inédita, Consejería de Cultura, Oviedo.
- DE LA MADRID ALVAREZ, V. (1988): *Arte románico del Cabo Peñas*, Servicio de Publicaciones Universidad de Oviedo, Oviedo.
- DIEGO SANTOS, F. (1978): *Historia de Asturias*, Vol. III, Ayalga ed., Salinas.
- GONZALEZ y FERNANDEZ VALLES, J. M. (1976): *Miscelánea histórica asturiana*, Oviedo.
- GONZALEZ POSADA, C. (1801): Leg/105. Carreño, Mss. R. A. de la Historia, Madrid.
- MAYA GONZALEZ, J. L. y BLAS CORTINA, M. A. (1983): El castro de Larón, *Noticiario arqueológico hispánico*, 15, fig. 7b.
- MAYA GONZALEZ, J. L. (1988): La cultura material de los castros asturianos, *Estudios de la Antigüedad*, 4/5, Universitat Autònoma, Barcelona.
- MAYA GONZALEZ, J. L. (1990): La explotación minera y metalúrgica romana en Asturias, *Historia de Asturias. Prehistoria e Historia Antigua*, La Nueva España, Oviedo.
- MUÑOZ JIMENEZ, J. (1982): *Geografía de Asturias I. El relieve, el clima y las aguas*, Ayalga ed., Salinas.
- OLMO, L. (1990): Informe de los resultados obtenidos de las excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Veranes (Gijón) durante la campaña de 1986, *Excavaciones arqueológicas en Asturias*, S. P. Principado de Asturias, Oviedo.
- RODRIGUEZ ASENSIO, J. A. (1983): *La presencia humana más antigua en Asturias. (Paleolítico Inferior y Medio)*, Fundación pública de cuevas y yacimientos al aire libre en Asturias, pp. 150-162, Oviedo.
- SAENZ DE URTURI, F. (1986-87): Alfileres de cabeza trapezoidal y hebillas anulares en omega de los Castros de Lastra (Caranca-Alava), *Zephyrus*, XXXIX-XL, Salamanca.